

PERSONAJES HISTÓRICOS Y SUS ENFERMEDADES: Sigmund Freud

André E. Haynal (1930–2019) destacado psiquiatra, psicoanalista y profesor universitario húngaro-suizo, ampliamente reconocido en el ámbito de la psicología por ser uno de los principales cronistas e historiadores del movimiento psicoanalítico, especialmente por sus estudios sobre la relación y correspondencia entre Sigmund Freud y Sándor Ferenczi, escribió un relato sobre los padecimientos del primero, centrándose en el tumor orofaríngeo que acompañó al Padre del Psicoanálisis durante más de 15 años.

Un extracto del mismo, con el agregado de un breve listado de enfermedades que padeció Freud, darán forma a esta reseña de CARDIOLATINA.

Escribió Haynal:

Desde mediados de febrero de 1923, Freud ya no podía ignorar que tenía un tumor en la boca.

De hecho, seis años antes, en 1917, ya había notado una hinchazón similar y dolorosa en el paladar.

Irónicamente, ese tumor desapareció después de que un paciente le ofreciera una hermosa caja de puros

cubanos, un oasis encantador de humo azul en medio de la agitación de la Primera Guerra Mundial que sacudía al mundo entero.

En aquel entonces, Freud no le dio mucha importancia al dolor.

Sin duda, temía que le prohibieran fumar.

Sin embargo, en 1923, el tumor había crecido demasiado como para ignorarlo.

En ese momento, al igual que en el caso de su anterior afección cardíaca, Freud todavía no tenía un médico al que consultara regularmente, aunque estaba rodeado de médicos.

Ya sospechaba de la enfermedad antes de aquel fatídico año de 1923.

Parecía una premonición que en mayo de 1921 escribiera aquella extraña carta a Ferenczi, en la que, con motivo de su 65 cumpleaños, escribía que *«siete órganos compiten entre sí por el honor de poder poner fin a mi vida»*.

En cualquier caso, a finales de la segunda semana de abril de 1923, cuando se publicó *El yo y el ello*

(Freud, 1923), Freud consultó al dermatólogo Max Steiner.

Steiner lo examinó y concluyó que se trataba de un tumor maligno, un epiteloma.

Le aconsejó una extirpación, pero engañó a Freud diciéndole que era una leucoplasia

Max Schur comenta en su libro *Sigmund Freud: Enfermedad y muerte en su vida y en su obra -Freud: Living and Dying-*, que la leucoplasia, un tumor benigno, una lesión precancerosa de la mucosa oral, está asociada al consumo crónico de tabaco, y añade: «*Steiner... le dijo a Freud que dejara de fumar, un consejo médicamente acertado pero inoportuno.*

A juzgar por mi experiencia posterior, este consejo fue mucho más amenazante e inaceptable para Freud que la cirugía»

Esa misma semana, Felix Deutsch visitó a Freud por motivos personales.

El profesor «lo apartó cuando estaba a punto de marcharse y le pidió que le mirara la boca,

comentando: *“Prepárate para ver algo que no te gustará”*».

Tenía razón.

Deutsch lo examinó en la penumbra de la ventana y, «*a primera vista*», se dio cuenta de que «*se trataba de un cáncer avanzado*».

Para ganar tiempo [para pensar], le hice un segundo examen y decidí diagnosticarlo como “un caso grave de leucoplasia”, debido al tabaquismo, lo que haría necesaria una biopsia y la extirpación del tumor.

Freud prometió seguir la recomendación y me dijo que llevaba mucho tiempo con esa lesión y que recientemente se había agravado».

Felix Deutsch, esposo de Helene Deutsch, era médico general y fue analizado por Siegfried Bernfeld.

En 1919, organizó la primera clínica para *"neurosis orgánicas"*, donde se impartió un curso sobre lo que más tarde se conocería como psicósomática.

Estaba a años luz de la oncología.

¿Cómo podía diagnosticar con certeza un tumor maligno simplemente observando la boca con la tenue luz que entraba por la ventana?

Desde el principio, las cosas no cuadraban.

Según Jones, Deutsch se sintió «*consternado al oír a Freud pedirle ayuda para "desaparecer del mundo con dignidad"* si estaba condenado a morir sufriendo.

Entonces Freud habló de su anciana madre, a quien le resultaría muy difícil soportar la noticia de su muerte...

Así que Deutsch se conformó con decir que *se trataba de una simple leucoplasia que era recomendable extirpar*».

Poco después, se eligió a otro médico,

Cabe preguntarse: ¿Por qué eligió a Markus Hajek?

¿Por qué no recurrió a un especialista de renombre, como Marais Pichler, por ejemplo?

La respuesta no es sencilla; según Anna Freud, fue el propio Freud quien tomó la decisión

Freud se presentó en la clínica a la hora acordada, sin avisar a nadie en casa.

Fue operado sentado en una silla.

En su libro, Schavelzon muestra una fotografía de este quirófano: una habitación oscura y sencilla, que recuerda a la sala de espera de algún centro de salud urbano.

Cabe mencionar que Deutsch acompañó al paciente, pero no permaneció con él durante la operación.

La intervención se realizó con anestesia local y consistió en la extirpación del paladar anterior derecho, mediante una incisión que llegó hasta el borde dentario derecho. Dos horas después, la operación se interrumpió debido a una hemorragia intensa y la herida no se cerró con tejido orgánico (ibíd.).

La operación se dio por concluida al detenerse la hemorragia grave, y se envió un mensaje a la familia: «*Traigan ropa limpia*».

Martha y Anna se apresuraron al hospital, donde encontraron a Freud sentado en una silla de cocina, con la ropa manchada de sangre.

No había habitaciones libres ni siquiera una cama en la clínica, así que improvisaron una cama plegable en una habitación ya ocupada por un paciente, a quien Anna Freud describió más tarde como «*un enano retrasado*» .

Según cuenta la historia, este enano retrasado salvó la vida del profesor.

Martha y Anna tuvieron que abandonar el hospital, ya que no se permitían visitas durante las comidas.

Al marcharse, les aseguraron que el paciente estaría bien.

Sin embargo, al regresar, se enteraron de que había sufrido un nuevo ataque de hemorragia profusa. El timbre no funcionaba y Freud se encontraba indefenso.

Afortunadamente, el enano acudió rápidamente en su ayuda y, tras cierta dificultad, se logró detener la hemorragia.

Tras este terrible episodio, Anna se negó a dejar a su padre solo. «*Las enfermeras*», escribió, «*no se sintieron culpables por el fallo del timbre y fueron muy amables*».

Me dieron café solo y una silla, y mi padre, el enano y yo pasamos la noche juntos».

Por la mañana, se produjo una nueva hemorragia.

No había ningún médico residente en el hospital, y Anna le curó la herida.

Freud estaba debilitado por la pérdida de sangre, medio sedado por los medicamentos y sufría mucho dolor.

A la mañana siguiente, Hajek, con la morbosa impasibilidad propia de los médicos, presentó el caso a un grupo de estudiantes.

El estado del paciente no permitía su traslado a una clínica más adecuada, aunque el prestigioso Sanatorio Löw estaba a solo una manzana; fue en este instituto donde se realizaron las operaciones posteriores.

Al día siguiente, Freud abandonó aquella lúgubre clínica para reunirse con su familia.

Así concluyó la primera de las 33 operaciones a las que se sometió Freud antes de su fatal desenlace en 1939.

En resumen, la intervención fue un desastre.

Primera inconsistencia: ¿Fue realmente superficial una operación de más de dos horas, que incluyó la ablación de la mitad del paladar?

Según Jones, la biopsia reveló que el tumor era canceroso.

Si bien se analizó el tejido, desconocemos quién realizó la biopsia y nunca se publicó el informe .

Por otro lado, Hajek no tomó las precauciones habituales para evitar la retracción del tejido cicatricial.

El resultado fue una contracción considerable, que le causó un gran dolor después de la operación.

Este fue un error imperdonable.

A partir de entonces, el problema más doloroso, y el más difícil de solucionar, fue esta " *contracción* " del tejido, la principal razón por la que ninguna de las prótesis posteriores resultó satisfactoria.

El pesado aparato, que cubría la concavidad del paladar, se convirtió en un verdadero instrumento de tortura, un símbolo de su sufrimiento.

Hajek no redactó un informe médico y prescribió radioterapia, seguida de tratamientos con cápsulas de radio.

Freud no reaccionó bien al tratamiento: dolores generalizados, cefaleas, vómitos y fatiga fueron las consecuencias de la radioterapia.

Max Schur dio su opinión médica, que coincidía con la de Schavelzon: *«Primero, la radioterapia para este tipo de neoplasia maligna suele ser ineficaz.*

Esto fue afirmado posteriormente por los expertos, los profesores Rigaud y Lacassagne, directores del Instituto Curie de París.

Segundo, el tratamiento con radio, fuera de París y especialmente en Viena, se llevó a cabo de forma algo arbitraria.

La radiación que recibió Freud solo le causó daño tisular y dolor intenso» .

Schavelzon escribe: «*No tenemos referencias técnicas para el tratamiento con radioterapia y, en lo que respecta al radio, la dosis fue desproporcionada*» (1983, p. 61).

Schur llega incluso a afirmar que “*hasta 1936 no había signos patológicos de cáncer maligno*” (1949, p. 74).

En lo que respecta a la historia de la supuesta enfermedad de Freud, estudios recientes han revelado que la historia no es tan simple y directa como se relata en la literatura tradicional, y que probablemente Freud aún no padecía cáncer cuando se le practicó la primera intervención quirúrgica.

Por ejemplo, no existe rastro de ningún examen citológico fiable en las primeras etapas. Incluso se ha sugerido que fueron precisamente esas diversas intervenciones y reoperaciones las que contribuyeron a la malignización de la leucoplasia.

Recordemos que el diagnóstico de cáncer de Freud no se estableció científicamente hasta 1936 (Schavelzon, en Rodrigué II, 1996 , pp. 287 y ss.).

Tras la última de las 33 operaciones, cuando Freud fue informado de su situación, escribió a Eitingon el 5

de marzo de 1939: «*Ahora sabemos, más o menos, en qué situación nos encontramos.*

Una biopsia demostró que realmente se trata de un intento del carcinoma por volver a ocupar mi lugar » (Freud y Eitingon, 2004 , p. 920; cursiva añadida).

Respecto a otras enfermedades que haya padecido en el transcurso de su vida cabe mencionar el siguiente resumen:

El Cáncer Oral (Neoplasia)

En 1923, a la edad de 67 años, le detectaron una lesión premaligna (leucoplasia) en el paladar derecho que derivó en un carcinoma de orofaringe.

Una revisión moderna de las placas histopatológicas conservadas en el Instituto Curie de París, permite afirmar que lo que Freud realmente tuvo fue un carcinoma verrugoso, entidad descrita por Lauren Ackerman, de St. Louis, Missouri, en 1948, es decir nueve años después de la muerte del genio

Causa principal: Su consumo excesivo de tabaco (fumaba unos 20 cigarros puros al día).

Duración y sufrimiento: Convivió con la enfermedad durante **16 años** hasta el día de su muerte.

Tratamientos: Fue sometido a **33 o 34 intervenciones quirúrgicas** (que incluyeron la extirpación de parte de la mandíbula y el uso de una prótesis bucal) y múltiples sesiones de radioterapia con aplicaciones de radio.

Otras Enfermedades y Padecimientos

A lo largo de su vida, el historial clínico de Freud registró numerosas dolencias agudas y crónicas, entre las que destacan:

- Jaquecas pulsátiles
- Amigdalitis, otitis y rinosinusitis
- Fiebre tifoidea y viruela
- Neumonía y arritmia cardíaca
- Reumatismo y ciática
- Colon irritable y prostatismo
- **Neurosis:** Experimentó de forma recurrente dolores de cabeza, alteraciones digestivas y cambios de ánimo sin una base anatómica clara, síntomas que él mismo estudió mediante el

autoanálisis y que hoy se entienden como manifestaciones psicosomáticas

- **Fallecimiento:** Murió en Londres el **23 de septiembre de 1939** a los 83 años, agotado por el avance del tumor, un cuadro séptico y tras recibir una dosis de morfina aplicada por su médico, Max Schur, cumpliendo un pacto previo ante el suplicio insostenible.

* Haynal, A. Freud, su enfermedad y nosotros mismos. Am J Psychoanal 68 , 103–116 (2008). <https://doi.org/10.1057/ajp.2008.2>

* * <https://www.google.com/webhp?hl=es&ictx=0&sa=X&ved=2ahUKEwiXwdyVhfiWAXVMBrkGHTEAHYcQpYkNeqQIBhAG.google.com/search?client=safari&rls=en&q=Enfermedades+de+sigmund+Freud&ie=UTF-8&oe=UTF-8>

*